

Galicia flaquea en turismo rural. La tierra de los mil ríos y el estandarte de la España verde por antonomasia cerró 2011 con un pobre balance en este sector, que está demostrando

resistir la crisis mejor que el turismo tradicional en casi todo el país. Galicia, en cambio, es una de las excepciones y tras años liderando el turismo verde del norte de España, As-

turias y Cantabria han logrado desbancarla y la oferta rural de comunidades como Andalucía o Castilla-La Mancha atrajeron el año pasado ya a más visitantes que la gallega

El turismo rural gallego pierde tirón

La afluencia de visitantes a las casas rurales de la comunidad se redujo un 12,5% el año pasado y Galicia perdió cuatro posiciones en el 'ranking' nacional de turismo verde

M. Vázquez

SANTIAGO

Galicia ya no es el destino vacacional preferido de los amantes del turismo rural. Asturias, Cantabria o incluso Andalucía le comen terreno en un sector en el que la comunidad gallega tomó la delantera hace años pero en el que ha ido perdiendo fuelle. A pesar del repunte experimentado durante el Xacobeo, que volvió a convertir a Galicia en la tercera comunidad con más viajeros alojados en casas y hoteles rurales (por detrás de Castilla y León y Cataluña), el balance de 2011 confirma el cambio de tendencia. En total, 143.235 turistas se alojaron en casas y hoteles rurales de la comunidad, un 12,5% menos que antes de la crisis, un dato bastante discreto y que relegó a Galicia al séptimo puesto del *ranking* nacional.

Este retroceso en solo un año contrasta con la trayectoria que ha seguido el sector en la mayor parte del país. Y es que en tiempos de crisis la oferta de turismo rural, con una buena relación calidad-precio y en pleno auge de los destinos interiores, ha salido fortalecida. Así lo demuestra el buen comportamiento que, según los datos del INE, presentó el turismo rural el año pasado. Cantabria, Asturias y Castilla-La Mancha cerraron el ejercicio con más visitas y pernoctaciones que antes de la crisis y las tres se sitúan ya por encima de Galicia, al igual que Castilla y León, Cataluña y hasta Andalucía.

El ascenso de Asturias y Cantabria en el *ranking* nacional, además, no solo ha relegado al turismo ru-



Establecimiento de turismo rural en Muxía. / MARI CARMEN SUÁREZ

ral gallego a un puesto mucho más discreto, sino que la desbancan como destino rural preferido del noroeste del país. Pero también las comunidades que desde hace años lideran en España el turismo verde han resistido los envites de la crisis con buen paso e incluso alguna ha logrado seguir creciendo. Es el caso de Castilla y León, a la cabeza desde hace años en ocupación y oferta rural y que frente a los 571.693 viajeros que recibió en 2008, cerró el pasado ejercicio con un balance de 625.371 visitantes. También Cataluña mantiene el tipo y aunque acabó 2011 con peores cifras que hace

cuatro años, ha empezado a repuntar tras dos años de caídas.

A la menor afluencia de turistas a los establecimientos rurales de la comunidad gallega hay que sumar otro factor: la reducción de la oferta alojativa. Y es que según los datos del INE, el año pasado había en Galicia 535 alojamientos de turismo rural, tres menos que en 2010. Se trata del primer retroceso que experimenta este sector en Galicia, que desde 2001 prácticamente ha duplicado su número de establecimientos: de 282 a 535. Aunque el descenso es poco significativo, contrasta con la tendencia en el resto

de comunidades, que en plena crisis han seguido incrementando su oferta rural. Los casos más llamativos son los de Castilla-La Mancha, que el año pasado abrió 155 establecimientos, Castilla y León, que sumó 135 y ya supera los 3.000, o el País Vasco, donde la oferta de turismo rural se incrementó un 11,5% en un año. Tres ejemplos de comunidades que han hecho una importante apuesta por el turismo verde y de naturaleza, una asignatura pendiente para Galicia, como apuntaba ya Exceltur en su informe de 2011 sobre los puntos débiles y fuertes del sector turístico en cada región.